



Introducción al Dossier sobre LA GRIPE ESPAÑOLA

german.rodas@uasb.edu.ec

Germán Rodas Chaves
Universidad Andina Simón Bolívar

Desde hace más de un lustro viene instituyéndose, en el marco de iniciativas académicas e investigadoras, la red latinoamericana de historiadores de la salud. Esta red ha desarrollado ya estudios comparativos y transdisciplinarios con la voluntad de esclarecer el desarrollo del pensamiento médico en diversos periodos de nuestra historia. En esa perspectiva se encuadra el dossier publicado en este número de Americanía, bajo mi coordinación y con la participación de importantes colegas latinoamericanos vinculados a la red académica antes referida. El tema central de este dossier es la 'Gripe Española', una de las pandemias más graves que hayan azotado a América a lo largo de su historia. En las próximas páginas se abordan diferentes aspectos, como su impacto en diferentes regiones o las diferentes lecturas que suscitó la pandemia en cada caso.

Los trabajos de este dossier se insertan en la escuela de estudio del pensamiento médico, una arista importante de interpretación de la historia de las ideas y de la historia de nuestros colectivos sociales -así como de nuestras realidades locales y regionales. Esta escuela historiográfica pretende superar el recuento pormenorizado de los padecimientos provocados por una enfermedad en un momento determinado y también el relato de los comportamientos médicos

y clínicos que se han usado para superar determinadas dolencias. Tampoco hipoteca su análisis a la relación biográfica de importantes figuras de la medicina que han intervenido en una circunstancia médica particular, si bien recupera la trascendencia de las personalidades científicas.

Más allá de esas ambiciones, la aprehensión del pensamiento médico para los autores de este dossier es la aproximación a un ciclo histórico determinado, a cuyo interior los hechos estructurales y supra estructurales han condicionado el complejo tramado de la salud-enfermedad, determinando la variedad de respuestas -económicas, sociales, culturales, entre otras- a esta ecuación.

Al calor de esta visión -y de los recursos transdisciplinarios necesarios para este efecto- damos cuenta en las siguientes páginas de la epidemia de gripe que llegó a algunos territorios de América entre 1918 y 1919, no sin antes señalar que la omisión de lo ocurrido en otras partes de nuestro continente -lo acontecido en Brasil y México, por ejemplo- se debe a la imposibilidad de que alguno de los miembros de la Red de Historiadores de la Salud de esos países tratara sobre el conflicto epidemiológico y social causado por la epidemia de la gripe. En todo caso, y a pesar de lo señalado, el dossier adjunto es único si se trata de poseer una visión de la epidemia de la gripe ocurrida hace un siglo en gran parte de nuestras latitudes.

El dossier se abre con un trabajo de los académicos colombianos Mario Hernández Álvarez y Liliana Henao-Kaffure, quienes se refieren a la dimensión global de la gripe, demostrando en el análisis histórico de la epidemia la interrelación entre los procesos sociales y los procesos biológicos, así como en este caso particular la subsunción de lo biológico en lo social.

Los siguientes artículos tienen la preocupación central de dar a conocer de qué manera se expandió la epidemia en algunos países de América. Pablo Benítez al estudiar el caso de la gripe en El Salvador, nos pone frente a una realidad dramática: el hecho de haber considerado en ese país a la epidemia como una circunstancia marcada por la fatalidad, frente a cuyo razonamiento se atendió el conflicto de la enfermedad de la gripe y en cuyo entorno las acciones curativas locales vinculadas a la filantropía abrieron paso a debates importantes respecto de la necesidad de las políticas públicas en materia de salud.

Ana María Botey, por su parte, al tratar de la presencia de la gripe en Costa Rica, a la que entonces se le atribuyó un erróneo origen mexicano, presenta una

contextualización del desarrollo de la gripe en dicho país Centroamericano. Su trabajo nos permite, adicionalmente, entender el contexto social en el que se desarrolló la enfermedad, para cuyo efecto resulta importante el análisis socio demográfico, así como la explicación que la epidemia pudo ser frenada por las medidas higienistas puestas en marcha en medio de una estrecha colaboración del sector público con la sociedad civil.

La gripe española en Colombia, particularmente en Bogotá, propició inmensas repercusiones. Las víctimas se contaron por miles. Esta realidad -y los afanes del momento de la epidemia para enfrentar sus secuelas- es analizada por Juan Carlos Eslava, Marcela García-Sierra y Sandra Bernal-Olaya, en un estudio que nos demuestra la desazón social y epidemiológica provocada por esta enfermedad en una de las regiones de mayor impacto de la gripe.

En el caso ecuatoriano, el autor del trabajo, Germán Rodas Chaves, pone énfasis sobre la información que en 1918 trajeron los medios de prensa internacionales y locales previamente a que ocurriera la presencia de la epidemia en dicho país andino, lo cual alertó a las autoridades sanitarias del país para que pudieran enfrentar la enfermedad de la mano del pensamiento médico que -bajo la conducción del médico Isidro Ayora- había superado el asistencialismo público y algunos de los escalones del higienismo público -propios del modelo político liberal- iniciando con el combate a la gripe española los prolegómenos del pensamiento médico de la salud pública.

En la circunstancia uruguaya, Sandra Burgues Roca nos descubre las características de la epidemia en aquel país en 1918 a propósito del contagio provocado por el arribo al puerto de Montevideo de buques en los cuales viajaban enfermos. La autora hace hincapié en la vía del contagio y en las respuestas dadas por las autoridades sanitarias a propósito de las concepciones sanitarias y de higiene que entonces hegemonizaba el pensamiento médico en aquel país.

Cuando se estudió la gripe española en Argentina, se volvió necesario que el abordaje se produjera en doble carril debido a la extensión del territorio argentino y por la circunstancia disímil de la presencia de la epidemia en la zona interior de dicho país y en Buenos Aires. Esta realidad permitió que los sucesos acontecidos en 1918 en la capital argentina fueran abordados por Jaime Elías Bortz y que lo referente a las características de la epidemia al interior de Argentina fuera tratado por Adriana Álvarez y Adrián Carbonetti. La lectura de los trabajos nos confirma el

acierto de tratar geográficamente diferenciada la gripe en Argentina y de dejar establecida -a partir del estudio específico- la relación de la enfermedad con el medio geográfico, lo cual vuelve de enorme significación el trabajo de los académicos argentinos.

En la mayoría de los casos, las páginas siguientes suponen las primeras investigaciones que se han hecho sobre esta epidemia en cada uno de los países de origen de los investigadores y autores de los textos que a continuación se insertan. Esta circunstancia es un valor agregado al esfuerzo editorial que ponemos en sus manos. Agradecemos, finalmente, la colaboración del fotógrafo Tolo Parra en el diseño de la portada de este número de Americanía.

Quito, noviembre de 2017